EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVI — DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA — NUM 13337

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En la Península: Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero: Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

Redacción y Administración: Mayor, 24

VIERNES 8 DE JUNIO DE 1906

CONDICIONES
El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartín, 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL
COMPAÑIA DE SEGUROS REUNIDOS
AGENCIAS en TODAS las PROVINCIAS de ESPAÑA, FRANCIA y PORTUGAL
42 AÑOS DE EXISTENCIA
SEGUROS sobre LA VIDA.—SEGUROS contra INCENDIOS.
Subdirección en Cartagena. VIUDA DE SORO Y COMPAÑIA Caridad 4, principal.

De instrucción pública

ESCUELAS AL AIRE LIBRE

Muy pronto comenzarán las vacaciones estivales que en las escuelas públicas de España se dan anualmente á los alumnos, para proporcionar algún descanso á sus fatigados cerebros y para que distiendan los músculos con los juegos, que por regla general, son gimnásticos, aunque no siempre sean reglados y armónicos, como la Higiene ordena.

Con el anticuado método de enseñanza que emplean la casi totalidad de los maestros españoles, dichas vacaciones constituyen una verdadera necesidad para la salud del niño. Pero, en esta ciudad, y en cuyas Escuelas Graduadas se practican los más modernos principios de la ciencia pedagógica, y en que se cansa la inteligencia del alumno con fatigosas y gárrulas lecciones, ni se le priva del aire y de la luz que recomiendan todos los higienistas, dichas vacaciones nos parecen contraproducentes y perjudiciales en extremo para su educación, porque durante los tres meses que duran, es casi seguro que olviden las lecciones recibidas, sin obtener en cambio, ningún beneficio, ni siquiera bajo el punto de vista de su desarrollo físico, pues carece Cartagena de lugares apropiados para sus paseos y juegos al aire libre.

Mucho mejor nos parecería que, á ejemplo de Alemania, donde la Pedagogía ha alcanzado su más perfecto desarrollo y sus sistemas más prácticos, se fundaran «Escuelas al aire libre», como aquellas admirables Academias griegas de los tiempos clásicos.

En esas nuevas escuelas alemanas, los mismos niños realizan los primeros trabajos de instalación. Con palos y picos proporcionados á sus fuerzas y estaturas hacen las delimitaciones del campo de sus estudios. Durante los descansos juegan y saltan gozosamente á sus anchas, siempre vigilados y dirigidos por sus profesores, y después se dedican á aprender sus lecciones ordinarias, alternando con los estudios prácticos de Historia Natural y de Agricultura.

A los directores de las Escuelas Graduadas de esta ciudad D. Félix Martí y D. Enrique Martínez Muñoz, que [illegible] el sacerdocio de la Enseñanza, les brindamos la idea expuesta, pues sólo ellos, admirables «profesores de energías», son capaces, en el caso de que merezca su aprobación, de ponerla en práctica, venciendo todas las dificultades y arrollando todos los obstáculos que á su realización se opongan.

Antología de poetas clásicos

(Para inaugurar esta sección, que alternaremos con la consagrada á las producciones de nuestros modernos poetas, hemos escogido las *Coplas* que, dedicada á la muerte de su padre, el maestre D. Rodrigo, escribió el inmortal *Jorge Manrique*.

Está escrita dicha poesía con más gala, corrección y pureza de cuantas nos ha transmitido la historia poética anterior á los tiempos de Garcilaso, y en todas épocas ha sido considerada como una verdadera joya literaria.)

Coplas

I

Recuerde el alma adormida,
avive el seso y despierte
contemplando
cómo se pasa la vida,
cómo se viene la muerte
tan callando;
cuán presto se va el placer,
cómo después de acordado
da dolor;
cómo, á nuestro parecer,
cualquiera tiempo pasado
fué mejor.

II

Y pues vemos lo presente,
cómo en un punto se es ido
y acabado,
si juzgamos sabiamente,
daremos lo no venido
por pasado.
No se engañe nadie, no,
pensando que ha de durar
lo que espera
más que duró lo que vió,
porque todo ha de pasar
por tal manera.

III

Nuestras vidas son los ríos,
que van á dar en la mar,
que es el morir;
allí van los señoríos
derechos á se acabar
y consumir.
Allí los ríos caudales,
allí los otros medianos
y más chicos,
allegados son iguales
los que viven por sus manos
y los ricos.

IV

Dejo las invocaciones
de los famosos poetas
y oradores;
no curo de sus ficciones;
que traen hierbas secretas
sus sabores.
A aquél solo me encomiendo,
aquél solo invoco yo
de verdad,
que en este mundo viviendo
el mundo no conoció
su deidad.

Jorge Manrique.

(Continuará.)

La Velada Marítima

Hablando esta mañana con el Alcalde D. Rafael Cañete, un compañero nuestro de Redacción, le dijo aquél que para tratar de los próximos festejos de feria, y muy particularmente de nuestra incomparable Velada Marítima, convocará para el lunes próximo á una Junta compuesta de distinguidas personalidades y representaciones de todas las fuerzas vivas de esta ciudad, y á la que se encomendará la misión de organizarlos y de arbitrar los recursos necesarios para su celebración, pues el Ayuntamiento sólo podrá contribuir con muy módica cantidad.

Con buena voluntad y entusiasmo puede hacerse mucho, y nosotros esperamos que esa Junta organizadora ha de estar animada de los mejores propósitos, y que, por lo tanto, no nos quedaremos este año sin un buen programa de fiestas, con lo cual obtendrá Cartagena indudables beneficios.

ATENTADOS REGIOS

El odioso atentado cometido en Madrid contra nuestros augustos monarcas, hace recordar otros sucesos que con él tienen semejanza, ocurridos en Europa durante el pasado siglo.

Bueno será no olvidar que las teorías instigando el regicidio no han tenido su origen en los tiempos liberales, sino que el padre Rivades fué apologista de Jacobo Clemente, el asesino de Enrique III, y el padre Mariana llamaba hecho memorable al asesinato de un monarca francés.

Debe recordarse también que en la misma Inglaterra, la reina Victoria, la abuela de nuestra gentil Soberana, fué objeto de distintos atentados.

En 10 de Junio de 1840, un hombre llamado Edward Oxford disparó dos tiros de pistola contra el coche de la Reina.

Poco tiempo después sufrió otros dos atentados, de que fueron autores John Francis y John William Beau, de los que salió también, afortunadamente, ilesa.

Todos esos criminales fueron declarados locos, y pertenecían, sin duda, á esa familia de degenerados qu Lombroso ha llamado suicidas indirectos.

De los demás atentados cometidos contra Soberanos en el siglo XIX, uno de los que presenta más analogía con el que se quiso hacer víctimas á nuestros reyes, es con el perpetrado contra Luis Felipe de Francia en 1835, célebre proceso conocido con el nombre de «máquina infernal de Feischi», tentativa de regicidio ejecutada en el momento que el monarca francés pasaba revista á las tropas, y que costó la vida á 19 personas, entre ellas al general Mortoj, al mariscal de campo marqués de Cachasse de Verigny y al coronel Raffé.

Atentado también semejante fué el cometido contra Napoleón III y su esposa, la Emperatriz Eugenia; madrina de nuestra reina Victoria, de que fueron los principales responsables Orsini, Pieri y Rubio.

Al ir á la Opera los Emperadores, el 9 de Enero de 1858, fueron arrojadas dos bombas contra el coche real, matando ó hiriendo á casi todos los caballos de la escolta y causando, según las noticias oficiales, entre muertos y heridos, 150 víctimas, entre ellos 13 lanceros y 11 guardias de París.

Los Emperadores entraron en la Opera; pero Napoleón quiso ir á socorrer á los heridos, animándole á ello la noble Emperatriz, que con gran ánimo y valor, exclamó:

—Salgamos. No tengo miedo. Hagámoslos ver que no somos cobardes como ellos.

Desde un balcón del piso segundo del número 18 de la avenida de Berlín atentóse en 2 de Junio de 1878 contra la vida de Guillermo I de Alemania, que pocos días antes había sido objeto de una tentativa análoga por parte de Max Haedel. El autor de este segundo atentado llamábase Carlos Eduardo Nobilings y era persona de regular posición social, á la que hubo perturbado el cerebro contrariedades de la vida.

El Emperador resultó ligeramente herido.

De los atentados perpetrados por la dinamita en el siglo XIX contra Soberanos, el único que tuvo fatales conse-

quemaba todas las heridas con piedra infernal, ó las humedecía con el líquido de un frasquito, y á veces hacía tragar al animal cuanto se le ponía en la cabeza. Y cuantos más caballos mataba, más fe tenían en su ciencia y más animales le llevaban.

Creo, señores míos, que tendría poca gracia que nos burláseemos de Polik y. Los medios de que se valía para inspirar más confianza, ¿no son los mismos que han influído sobre la credulidad de nuestros padres, los que influyen sobre la nuestra, y los influirán sobre la de nuestros hijos? El mujik que pega con la cabeza en el vientre de su único caballo, el cual, no solo constituye toda su riqueza, sino que también forma como parte de su familia, ese mujik, cuando dirige miradas de terror y de confianza al mismo tiempo al rostro singularmente ceñudo de Polikey, á sus delgados brazos, á sus mangas remangadas, con las que oprime precisamente el sitio enfermo, y saja resueltamente la carne viva con la idea de que «de allí he de salir algo», con el aspecto de quien sabe donde está la sangre, el pus, la vena «seca» y la vena «húmeda»; cuando le ve apretar con sus dientes un frasco de disolución de piedra infernal ó una compresa saludable, ¿cómo ha de imaginarse el honrado mujik que Polikey pueda levantar la mano para cortar á la ventura y sin saber? El no se atrevería á obrar así, y una vez que está cortado, no se acusará de haber dejado cortar.

No sé cómo vosotros y yo aguantamos precisamente lo mismo, de un doctor que martiriza á instancia nuestra, á seres que nos son queridos La lanceta mellada, el mágico frasco de sublimado corrosivo, y las palabras «Tchiltchak», «Potchechui» (1), «hacer correr la sangre, el pus», etc., ¿no es lo mismo que las palabras «nervios, reumatismos, organismo» Wage du zu irren und zu traumen (2) Esto se aplica mucho menos á los poetas que á los médicos y á los veterinarios

[1] Palabras que nadan significan.
[2] Atrévete á errar y á soñar. Verso de Schiller.—(Nota del traductor.

Akulina con su torno de hilar. Un cabo de vela que Polikey había encontrado «perdido en cierta parte y que trajo á casa, ardía en un candelero de madera, metido en el alféizar de la ventana. De cuando en cuando, para que el marido no se distrajese de su importante ocupación, Akulina se levantaba y despabilaba la luz.

Algunos, los «sprite-forts», consideraban á Polikey como un veterinario ignorante y un hombre nulo; otros, y era el mayor número, veían en él un mal muchacho; pero un especialista hábil en su profesión: para Akulina, por el contrario, aunque le llenaba de improperios y hasta le pegaba muchas veces, su marido era el mejor veterinario y el primer personaje del mundo.

Polikey echó en su mistura un puñado de cierto ingrediente, porque no empleaba peso y hablaba con decadente ironía de los alemanes que le usan, diciendo: «Eso es bueno para los boticarios». Sopesó aquel ingrediente en la mano, y pareciéndole la dosis pequeña, añadió diez partes más.

Lo echaré todo, dijo hablando consigo mismo, y resultará mejor.

A la voz de su señor y maestro, Akulina se volvió prontamente, aguardando sus órdenes; pero viendo que no se dirigía á ella, murmuró haciendo un gesto de admiración: